

CEIP Antonio Rodríguez Almodóvar: transformar digitalmente las aulas en un curso con Google Workspace for Education

En su primer año de adaptación a las herramientas de Google, el centro ha aprendido a digitalizarse por completo a raíz del Covid-19

Tras unos años fomentando el uso de la tecnología entre los docentes, el centro de educación infantil y primaria, Antonio Rodríguez Almodóvar comenzó un nuevo proyecto educativo enfocado en la implementación de la tecnología en las aulas durante el pasado curso 2019-2020.

Este colegio sevillano, situado en el municipio de Salteras, introdujo paulatinamente las herramientas ofimáticas entre los 24 profesores que forman el claustro, y desde entonces el centro fue consciente de su gran potencial y comenzó a financiar la adquisición de material tecnológico. Durante el curso pasado decidieron llevar a las clases de 5º y 6º de Primaria las herramientas de Google con el fin de eliminar poco a poco los libros de texto e introducir en cada una de las clases estos nuevos elementos pedagógicos. Ahora, con este nuevo inicio de curso crítico y con la crisis sanitaria vivida, los 330 alumnos de Infantil y Primaria disponen de un correo corporativo que les permite acceder a dichas herramientas.



Desde que me hice cargo del centro como director, he querido ir introduciendo esta idea de que los libros de texto no son tan necesarios como antes. Es difícil para ciertos profesores acostumbrados al método tradicional, pero en cuanto van descubriendo los beneficios de la tecnología comprenden que los niños necesitan estar en conexión con estas herramientas para el futuro que tienen por delante”

explica José Manuel Mallofret, director del centro

Tecnologías implementadas

En el CEIP Antonio Rodríguez Almodóvar previamente al Covid-19 los cursos de 5º y 6º de Primaria ya hacían uso de las herramientas Google Workspace (aplicaciones ofimáticas, Cloud y de colaboración) y de Chromebooks (portátiles ágiles de funcionamiento y de precio muy competitivo con sistema operativo Google Chrome). Para estos alumnos fue relativamente fácil adaptar sus clases al confinamiento, ya que conocían con anterioridad toda la tecnología que ahora debían empezar a usar de manera generalizada.

Mallofret indica que, al inicio del confinamiento, para que la educación a distancia llegara a más alumnos, ampliaron el uso de las herramientas de Google hasta los alumnos de 4º. No obstante, al ser una situación tan repentina, los más pequeños no pudieron disponer del mismo entorno virtual, debido a que todavía no tenían un correo personal del centro para trabajar. En estos casos, el profesorado organizaba videollamadas a través de Google Meet para poder compartir las tareas con las familias y, de esa forma, continuar con la enseñanza de la mejor manera posible.

En el caso particular de este centro, las herramientas más necesarias a la hora de poder llevar adelante la educación online fueron Google Classroom, Google Drive (utilizada para compartir documentos, hojas de cálculo, presentaciones, etc.) y Google Meet. Esta última, pese a no haber sido usada previamente al confinamiento, se convirtió en la clave fundamental para poder mantener el contacto entre todos los miembros del colegio.



Trabajo colaborativo y unificado

“Una de las razones principales por las que decidimos implementar este nuevo entorno tecnológico fue para mejorar y actualizar la organización interna del colegio”, relata el director del centro. “En los tres años que llevamos operando con Google Workspace hemos notado el impacto positivo instantáneo en el claustro. Ofrece ventajas claras en cuanto a seguridad y posibilidades de potenciar ciertas tareas que antes eran mucho más complicadas de realizar”.

Con la llegada del coronavirus, la facilidad de contar con Google Classroom y Drive como entornos de aprendizaje les permitía aglutinar tareas y correcciones, así como les ofrecía la posibilidad de recibir el feedback entre alumnos y profesores. Además, mantuvieron el aprendizaje cooperativo, que es uno de los pilares del centro. Sin estar presentes en el aula, los alumnos seguían realizando trabajos en equipo, siendo los tutores los encargados de moderar y orientar las tareas.



A nivel del resto del centro, todos los docentes llevábamos ya con correo corporativo de Google varios años. Todos podíamos crear videoconferencias en Google Meet y tener tanto tutorías grupales como individuales cuando era necesario. Es aquí donde hemos notado una gran ventaja respecto a otros centros: gracias a nuestro uso habitual de las herramientas de Google nos era muy sencillo realizar estos encuentros virtuales”

afirma Mallofret,

Alumnos y profesorado

Mediante la tecnología es mucho más sencillo llegar hasta los alumnos de una manera en la que antes no podía lograrse. Las necesidades de cada estudiante son diferentes y el tiempo que se dedica a cada uno de ellos es mayor gracias a las facilidades que otorgan los dispositivos electrónicos y las herramientas ofimáticas. “La tecnología nos ha ayudado a gestionar mucho mejor esta posibilidad de enviarle a cada alumno su tarea específica o de un nivel determinado, para que pueda realizar su formación sin quedarse apartado del grupo”, continúa Mallofret.

Además, para los alumnos, el haber estado en contacto con la tecnología durante el confinamiento ha supuesto todo un descubrimiento. Pese a no estar presencialmente en sus clases tenían la oportunidad de poder charlar cara a cara y compartir su día a día. Los chats grupales eran una forma de comunicarse que los alumnos no esperaban, comenta el director del centro. Y, ante la falta de contacto físico, las videollamadas les han permitido seguir sintiendo la unidad de la clase.

Durante la pandemia, el centro se focalizó en asegurar la parte más emocional del contacto virtual durante la situación, aprovechando que las herramientas de Google les permitían estar mucho más cerca en un entorno digital de interfaz amistosa y segura. Así pues, no ampliaron temario, sino que se centraron en mantener tareas sobre el contenido ya trabajado. De esta forma, podían recuperar a aquellos alumnos que hubieran podido quedarse rezagados en lecciones previas y reforzar al resto del alumnado.



Uso responsable y protección digital

Respecto a la seguridad, la privacidad y el uso responsable de los equipos y aplicaciones, el director del centro relata que al inicio surgieron muchas preguntas lógicas. Las propias familias transmitieron inquietudes ante el uso de la tecnología como herramienta de aprendizaje.

Para mejorar esta perspectiva, desde el centro se trabajó en este aspecto con asignaturas dedicadas y cursos de formación para fomentar un uso responsable de la tecnología e interactuar con confianza en el mundo en línea.

Como éxito de su iniciativa, en general, la percepción en cuanto a la seguridad que aportan los dispositivos y Google Workspace for Education es a día de hoy muy positiva. Desde el centro notan que las familias están muy implicadas con la fiabilidad de las redes y los datos del colegio. Saber que su información se queda en el propio sistema educativo y que, al detectarse alguna actividad inusual, se pueda actuar de inmediato aporta una atmósfera de tranquilidad tanto para padres como para profesores.



Nosotros hacemos ver al alumnado tanto las ventajas como los posibles riesgos de la tecnología y las redes. En Andalucía contamos con una asignatura obligatoria en sexto que se denomina Cultura y Práctica Digital y que tiene una parte de concienciación muy importante en la que les aportamos toda la formación específica respecto a los riesgos de internet y las redes sociales”

concluye Mallofret

Planes de futuro ante la “nueva normalidad”

“Si hay algo que no se puede dudar es que éste ha sido un año complicado para todos pero, a pesar de ello, tenemos un feedback positivo por parte de los alumnos”, afirma el director del centro. Además, “son alumnos a los que la tecnología les gusta” y ahora han tenido la oportunidad de explorar al máximo todas y cada una de las herramientas de Google que desde el colegio les han ofrecido para beneficio común.

La situación sanitaria ante la pandemia de la Covid-19 les ha permitido ser un poco más autónomos, tanto a los más pequeños como a los alumnos mayores. De una forma u otra, todos han aprendido a manejar la tecnología rápidamente y de manera intuitiva. Y, aunque pudiese ser un poco más complicado al principio, han sabido desenvolverse con gran éxito con el paso de los meses de uso.

Ahora, de cara a este nuevo curso recién estrenado, desde el CEIP Antonio Rodríguez Almodóvar ya saben los medios tan favorables y óptimos que tienen para poder desarrollar esta nueva enseñanza digital. El principal problema que encontraron en el mes de marzo fue el crear una cuenta de Google para todos y cada uno los alumnos pero, después de toda la experiencia acumulada, ahora ya todos tienen un completo acceso a las herramientas de Google Workspace for Education. Y la seguridad de que, ahora mejor que nunca, están listos para ofrecer la mejor educación a distancia preparados para cualquier situación futura.

